

BOCADILLOS DEPORTIVOS

Hacia ya algún tiempo que no se presenciaba en el Olympic Stadium un encuentro de tanta emoción, tan bien luchado, con tanta valentía y deseo por parte de los contendientes de salir vencedores, como el de Little Moro y Young Tommy, quedando el público muy satisfecho del programa, a pesar de la farsa de la semifinal, que no terminó, justamente declarado nulo en el quinto asalto por el arbitro Villón.

De los dos héroes de la magnífica contienda, Young Tommy no solamente tenía ya ganado el campeonato de peso mosca por haber subido Moro a 113 libras a las dos de la tarde, hora del peso, sino que, aun cuando por ligerísimo margen, se llevó la decisión después de doce asaltos, en donde demostró por su decisión en el ataque y por su aguante al castigo que de vez en cuando le propinaba Little Moro, que tiene verdadera madera de campeón.

Por su parte, también Little Moro se portó bravamente, pues a pesar de la debilidad que demostró estar sufriendo en las piernas por el peso que se quitó de encima, luchó como una fiera, perdiendo, como digo, por muy ligero margen.

No me cabe la menor duda, de que otro encuentro por el campeonato de peso «bantam», cuyo título posee también Young Tommy, traerá al Stadium un lleno, para presenciar a un Moro con mas piernas y a un Tommy con mas puñetazo.

El tema del día en Manila, no solamente entre los aficionados al boxeo, sino también entre los muchísimos que conocían personalmente a Luis Logan y conocen a sus distinguidos padres, los Sres. de Pellicer, es el desgraciado accidente acaecido en Valencia, el sábado 4 del actual, cuando, horas después de un «knockout» que Luis Logan propinó al boxeador español Anton Gabiola, de bastante fama hace unos dos años, pero que al parecer ya estaba un tanto pasado, murió el mismo.

La noticia del sensacional nuevo triunfo de Logan, se recibió en Manila unas veinticuatro horas antes del mensaje que dió cuenta de la muerte de Gabiola. En el dicho mensaje se decía que tanto Luis Logan como sus ayudantes, fueron arrestados, para hacerse las investigaciones que determinarán la causa de la muerte de Gabiola.

Afortunadamente, como se esperaba, la investigación dió por resultado la absoluta liberación de Luis, por haberse dictaminado que lo ocurrido fué puramente accidental. Por mi parte, es-

toy seguro que gran parte de la culpa de lo ocurrido la tendrán los mismos ayudantes de Gabiola, que posiblemente, no tiraron la tohalla aun viéndolo en mal estado, caso que se ha dado aquí en varias ocasiones y que pudieron haber terminado tan trágicamente como el encuentro que reseñamos.

No todo tienen que ser «bocadillos deportivos». Tengo que dar de vez en cuando a mis lectores, notas que tengan «punta» y se relacionan con algún deporte... y ahí va una de ellas.

Los numerosos espectadores que asistieron el sábado pasado al Stadium y presenciaron el sensacional encuentro entre Little Moro y Young Tommy, salieron convencidos, unos de que Moro había perdido con poco margen, y bastantes que un empate hubiera sido mas justo. Yo, como digo mas arriba, creo que Moro perdió con ligero margen. Pues bien: no podían decir lo mismo los señores que no gustan del boxeo, pero que sin embargo, poseyendo aparatos de radio, se entretienen en oír la diseminación que todos los sábados hace la Radio Corporation de las dos últimas peleas. El encargado de la diseminación en el caso a que nos referimos, notó con desesperación que los continuos intercambios entre Moro y Tommy, no podían ser diseminados golpe por golpe, y sin encomendarse a Dios ni al diablo, viendo que Tommy ganaba de corrido los tres primeros asaltos, se le dió por no dar mas nombre que el de Tommy, con el resultado, de que los oyentes, se figuraron que Moro había salido del Stadium poco menos que en camilla. De esto pude cerciorarme, por las llamadas telefónicas que recibí en mi casa el Domingo por la mañana, de diferentes amigos que habían oído la pelea por radio y que me preguntaban muy serios, qué le había pasado a Little Moro que había perdido el encuentro con tanto margen.

Es un hecho cierto que al diseminar cualquier encuentro, aun si no es muy movido, es bastante difícil dar cuenta de todos los golpes; pero es imposible de todo punto el tratar de diseminar cualquiera pelea que se lleve con el tranco que llevarán Moro y Tommy. En este caso, el diseminador, debió de haber dado cuenta solamente de los intercambios habidos, diciendo quien llevaba la mejor parte en los mismos; de esta manera, los radio—escuchas, hubieran sabido que Moro, no salió tan mal parado como lo dejó el azarado diseminador. Vale el consejo?